

EDUCACION

El papel educativo de la radio y la televisión

EL PAÍS

Las inmensas posibilidades educativas de la radio y la televisión, prácticamente inéditas en nuestro país hasta el momento, fueron analizadas por expertos españoles y extranjeros en un congreso internacional sobre Sistemas y Medios de Comunicación para el desarrollo, celebrado la pasada semana en Madrid bajo los auspicios de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez y la Sociedad Española de Sistemas Generales.

Uno de los ponentes, Donald Ledwig, presidente de la Corporation for Public Broadcasting, explicó el importante papel educativo y cultural que desempeñan la radio y la televisión públicas norteamericanas en una siempre difícil competencia con los poderosos canales privados del país. La televisión, por ejemplo, dedica una parte importante de su presupuesto a emisiones específicas para el profesorado, al que facilitan simultáneamente materiales audiovisuales y escritos. Ledwig informó también sobre la labor que se está realizando en la emisión de programas interactivos por satélite dirigidos a multitud de aulas que carecen de profesores especializados.

Enfoques teóricos

Por su parte, Clifton Chadwick, del Instituto Internacional de Investigación de los Estados Unidos, analizó los tres principales enfoques teóricos que ha manejado hasta ahora la tecnología educativa —el comunicativo, el conductista y el cognitivo—, manifestándose partidario del tercero de ellos, el cognitivo.

En otra de las sesiones del congreso se analizó críticamente la responsabilidad social que recae en la radiodifusión y en la televisión, principalmente por el aporte tanto negativo como positivo que pueden dar a la educación de los ciudadanos, proyectada, dicha responsabilidad social, tanto a los medios de titularidad pública como a las cadenas de propiedad privada.

Miguel Ángel Escotet, director de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, subrayó las ventajas de la radiodifusión para crear programas culturales y educativos porque este medio es probablemente el que cuenta con mayores posibilidades para estimular la participación. Escotet señaló, por otra parte, que en gran medida las demandas culturales de la sociedad dependen de las que los propios medios inculcan. "Evidentemente", dijo, "los actuales programas de televisión, justamente criticables en muchos aspectos, están respondiendo a una demanda social de baja calidad porque ésta es precisamente la que la propia televisión está fomentando".